



**Kast y Boric se jugarán
la presidencia de Chile
el 19 de diciembre**



Jueves, 25 de noviembre de 2021

El vaticinio que hacíamos en nuestro último Paper se ha cumplido. José Antonio Kast y Gabriel Boric han sido los más votados en las Elecciones Presidenciales celebradas en Chile el pasado domingo 21 de noviembre, corroborando lo que también se preveía, la polarización de buena parte de la población chilena en dos opciones cada vez más antagónicas –derecha e izquierda– como resultado de la convulsa situación política y social por la que atraviesa el país andino desde las revueltas de octubre de 2019.

Las encuestas esta vez no se equivocaron, pues auguraban una disputa muy apretada entre estas dos opciones y candidatos. Finalmente ganó José Antonio Kast del Partido Republicano con el 27,91% de los sufragios frente al 25,82% obtenidos por Gabriel Boric al frente de la coalición “Apruebo Dignidad”. Quedaron relegados a un muy segundo plano los partidos más tradicionales, presentes en coaliciones de gobierno de los últimos años como la Democracia Cristiana, el Partido Socialista o la derecha oficialista de Sebastián Sichel, candidato del actual presidente Sebastián Piñera.

Habrá segunda vuelta porque ninguno de los dos candidatos más votados obtuvo más del 50% de apoyos, algo que es también muy habitual en este tipo de citas electorales que dispersan al principio los votos entre bastantes candidatos (7 en este caso) y que los concentra en los dos más votados en la ronda definitiva. Así pues, 15 millones de chilenos serán de nuevo llamados a las urnas el 19 de diciembre para elegir a su presidente en el periodo 2022-2026 entre dos opciones: el derechista Kast o el izquierdista Boric.

● Polarización, abstención y la sorpresa del “ausente” Parisi

A la evidente polarización que se ha dado en los resultados de la primera vuelta electoral al elegir los chilenos entre las dos opciones con ideologías y discursos más opuestos de las que competían en las urnas, se ha sumado un factor presente en casi todas las elecciones del país andino de los últimos años, concretamente desde el año 2012, cuando el voto pasó de ser obligatorio a voluntario: la elevada abstención.

Sólo el 47,34% del censo electoral acudió a depositar su voto en las urnas, prueba de la desafección de los chilenos hacia la política, aunque supere este porcentaje por muy poco el exiguo 46,72% del año 2017. Así, tan sólo 7,1 millones de personas ejercieron su derecho de los 15 millones que podían hacerlo. O lo que es lo mismo, el 53%, casi 8 millones de personas, se quedaron en su casa.

La principal sorpresa de los comicios la protagonizó el candidato “ausente” o “telecandidato” Franco Parisi, quien desde USA y sin pisar Chile en toda la campaña se alzó con el tercer lugar con el 12,80% y prácticamente 900.000 votos a su favor, superando por un puñado de votos al oficialista Sebastián Sichel (12,79%) y en 85.000 votos a la socialdemócrata, Yasna Provoste (11,61%). Marco Enrique-Onimani del partido Progresista quedó sexto con el 7,61% y Eduardo Artés de Unión Patriótica cosechó tan sólo un 1,47% de apoyos.

Parisi es un economista que se aleja de la política tradicional de derecha e izquierda, un populista que maneja con habilidad las redes sociales y que ha conseguido granjearse el apoyo de muchos chilenos que huyen de los profesionales de la política habituales. Pese a su turbio pasado –tiene causas en su contra por no abonar la pensión alimenticia y por negocios inmobiliarios– su “Partido de la Gente” ha conectado con parte de sus compatriotas desencantados con el rumbo del país. Llamen la atención sus excelentes resultados en el norte, zona vulnerable a la inmigración irregular.



Saber hacia dónde irán esos 900.000 votos que le han dado los chilenos en esta primera vuelta es una de las principales incógnitas ante la segunda ronda del 19 de diciembre, pues pueden decidir si es Kast o Boric quien se alza con la victoria. Los primeros análisis apuntan a que una parte de esos votantes se quedarán en casa y que la mayoría de los que voten lo hagan ahora por Kast, ya que preferirán el orden prometido por el candidato de derechas a la incertidumbre de la alianza de izquierdas de Boric.

Los demás apoyos que pueden recibir de sus contrincantes en primera vuelta parecen más previsibles, aunque algunos aún no se hayan manifestado con claridad al respecto o no lo vayan a hacer tajantemente: Sichel por Kast, Yasne por Boric, Ominami por Boric. Dicho de otra manera, los votantes de centro derecha optarán por Kast, mientras que los votantes de centro izquierda darán su apoyo a Boric.

Pero, además de atraer a quienes votaron otras opciones en primera vuelta, ambos presidenciables centrarán sus esfuerzos en un factor importantísimo: captar el voto de los casi 8 millones de chilenos que se quedaron en casa y no acudieron a las urnas. Ese 53% del censo que, previsiblemente, se movilizará más ahora que se decide si gobierna la derecha o la izquierda en Chile los próximos 4 años.

● **Kast arrasa en la convulsa Araucanía**

Lo que sí parece claro es porqué ha ganado Juan Antonio Kast, líder de derechas que ha prometido orden, mano dura con los delincuentes, defensa de la propiedad privada, revitalizar la economía y retomar una normalidad perdida tras las revueltas sociales de octubre de 2019, algo que desean millones de chilenos asustados por el rumbo del país desde hace dos años y la inseguridad galopante.

No debe de extrañar que en la región de La Araucanía –una de las más convulsas por ser el escenario del latente conflicto mapuche y que ha vivido graves enfrentamientos e incidentes armados– la propuesta de Kast haya obtenido los mayores apoyos y con una diferencia abismal sobre Boric.

Así, el candidato de derechas tuvo en La Región de La Araucanía un 42,16% de votos frente al 16,5% de Boric. Ese porcentaje se eleva a más del 50% en varias comunas como Victoria (57,6% frente al 11,6% de Boric); Los Sauces (54% frente al 11% de Boric); Curacautín (54% frente al 13%); Collipulli (52,5% frente al 11,8%) y Ercilla (51% frente al 16%). En otras muchas, el voto a Kast ha rozado el 50%, dejando a Boric a una distancia sideral. Inseguridad, incertidumbre y una economía que se resiente han sido factores clave para que La Araucanía se haya volcado con quien promete orden y seguridad.

Quedan muchas incógnitas por resolver, la campaña continúa y se intensificará en los días previos al 19 de diciembre cuando tenga lugar la batalla electoral decisiva. Esa es la cita decisiva para conocer quien llegará a La Moneda en marzo de 2022.